

La Biblia En Su Contexto

Grupo de Vida - Lección 10

Juan 4:43-4:45

Introducción a la Biblia en su Contexto

¿Alguna vez has querido que la Biblia sea fácil de leer como si se tratara de un libro común – de principio a fin? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, hace que su lectura como un libro común sea muy difícil. Combinada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes en el Antiguo Testamento. De hecho, mucho del Nuevo Testamento tiene mejor sentido sólo si uno también considera los pasajes del Antiguo Testamento que colocan al texto en su contexto escritural.

Estás leyendo un comentario rápido de la Biblia en su contexto. Este arreglo de Escrituras busca superar algunas de estas dificultades. Empleando una lectura central del evangelio de Juan, el Libro de los Hechos de los Apóstoles, y el Apocalipsis de Juan, la Biblia en su Contexto acomoda todo el resto de las Escrituras en un marco de trabajo contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias para que este programa nos permita leer toda la Biblia en un año, pero en su formato contextual.

Aquí está el rápido comentario para la décima semana, junto con las lecturas para la décima primera semana, halladas en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es demasiado tarde para leer la Biblia en su contexto!

Lecturas para la semana 10

Marzo 3-7 Jesus en Galilea Juan 4:43-4:45 (La inserción del Sermón de la Montaña Continúa) Contexto: Juan no relata la historia del Sermón de la Montaña. Es insertado aquí donde Juan simplemente hace referencia a las enseñanzas de Jesús en Galilea. Los pasajes adjuntados a cada lectura son fuentes del Antiguo Testamento que definen mucho de lo que Jesús enseñó. 3 Sermón de la Montaña	4 Sermón de la Montaña Juan 4:43-4:45 Mt 7:12 Lc 6:27-6:36 Mt 7:13-7:14 Ez 46 Lc 13:1-13:28 Lc 13:30-13:35 Sal 16	7 Sermón de la Montaña Juan 4:43-4:45 Mt 7:21-7:23 Jer 35 2 R 16:1-17:5 Is 14:24-15:9 Os 4-5 Os 8-9 2 R 17:6-17:23
---	---	--

www.Biblical-Literacy.com

Juan 4:43-4:45 Mt 7:1-7:5 Ez 35 Lc 6:37-6:45 Mt 7:6 Pr 9 Pr 23:9 Fil 3:1-3:11 Mt 7:7-7:11 Lc 11:5-11:13 1 Jn 3:19-3:24 1 Jn 5:13-5:15 2 Cr 14-16	Pr 28 5 Sermón de la Montaña Juan 4:43-4:45 Mt 7:15-7:20 Dt 13 Jer 14-16 6 Sermón de la Montaña Juan 4:43-4:45 Mt 7:15-7:20 2 Cr 17-20	Mt 7:24-7:28 Lc 6:46-6:49 8 Jesús sana a través de la Intercesión Juan 4:464:54 Gn 20 Ex 15:22-15:27 Nm 12
---	---	--

JESUS EN GALILEA (Juan 4:43-45) – INSERCIÓN DEL SERMÓN EN LA MONTAÑA

Juan no cuenta la historia del Sermón en la Montaña. Para las siguientes semanas, el Sermón de la Montaña será insertado en este lugar, en donde Juan simplemente hace referencia sobre Jesús enseñando en Galilea. Los pasajes contiguos a cada lectura son fuentes del Antiguo Testamento que definen mucho de lo que Jesús enseñó.

Marzo3

Mateo 7:1-:5 con Ezequiel 35 y Lucas 6:37-6:45

La tendencia de muchos es leer el pasaje de Mateo con un tanto de comodidad, pensando que no es difícil no “juzgar” a otro en el sentido de anunciar “juicio” sobre un pecado u otro, sabiendo que Dios es el juez del pecado. El punto de Jesús, sin embargo, no es tan restrictivo. El verbo de Mateo en Griego, krino (κρίνω) es a menudo, la idea legal de juzgar como en una corte, pero también es empleado más generalmente para criticar o

hallar falta en alguien.¹ Si consideramos que Jesús está amonestando a los discípulos en contra de ser críticos de otras personas, ¡el pasaje de pronto no es tan cómodo!

Luego vemos a Jesús empleando una maravillosa ilustración de un carpintero. Uno no puede trabajar en madera sin que a uno le caiga un poco de aserrín en los ojos. Jesús enseñó que al ser críticos de los defectos de otros (merecidamente o no), lleva una carga de hipocresía sobre quien hace el juicio. Pues la persona que critica tiene una viga en su propio ojo.

El pasaje de Ezequiel de la misma manera no parece tener sentido a primera vista como una lectura contextual para la enseñanza de Mateo sobre el juicio. Si se le desempaca un poco, sin embargo, el contexto se hace claro. Ezequiel 35 contiene dos juicios realizados por Dios, uno en contra del “Monte Seír,” una referencia de las personas ocupando la tierra del sureste de Judá, y otra en contra de Edom, otro grupo de personas en la misma área. Ambos fueron históricamente enemigos de Israel y Judá. El juicio profético surgió de la reacción de los adversarios a la caída de Jerusalén en el año 587 AC.

En el día del castigo final de los israelitas, en el tiempo de su calamidad, tú les hiciste la guerra, y has mantenido contra ellos tu enemistad proverbial (Ezequiel 35:5).

La profecía de Ezequiel luego anuncia la misma reacción de Dios para los enemigos de Judá tal como Jesús hace a aquellos quienes son críticos de otros, “No juzguen a nadie, para que nadie los juzgue a ustedes” (Mateo 7:1). El juicio de Dios a los enemigos de Judá será en reacción a su juicio sobre Judá. Resumimos la cita de Ezequiel 35 con el verso 6.

...por lo tanto, tan cierto como que yo vivo, que te anegaré en sangre, y la sangre te perseguirá. Lo afirma el SEÑOR omnipotente...

Este juicio en Ezequiel 35 también refleja el énfasis añadido de la amonestación de Jesús tal como lo leemos en la narrativa de Lucas. La actitud de uno hacia otros en crítica y juicio no sólo será devuelta, sino que será devuelta “una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Porque con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes” (Lucas

¹ “κρίνω,” Bauer, Danker, Arndt y Gingrich, Un Lexicón Griego-Inglés del Nuevo Testamento y otra Literatura Cristiana Temprana - A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature, (U. of Chi. 2001).

6:38). Vemos eso en la conclusión a la respuesta seleccionada de Dios de los versos 7 a 9 de Ezequiel 35.

Haré de la montaña de Seír un desierto desolado, y exterminaré a todo el que pase o venga por allí. Llenaré de víctimas tus montes; los que han muerto a filo de espada cubrirán tus colinas, tus valles y los cauces de tus ríos. Para siempre te convertiré en una desolación; tus ciudades quedarán deshabitadas. Entonces sabrás que yo soy el SEÑOR.

Mateo 7:6; Proverbios 9; 23:9; y Filipenses 3:1-3:11

En Mateo 7:6, Jesús enseñó no dar cosas santas a quien no es santo, comparándolo a echar perlas a los cerdos. El escrito más antiguo de la iglesia fuera del Nuevo Testamento, el Dídaque,² relacionó este pasaje para enseñar la comunión cerrada, sin dar la Eucaristía a los no bautizados. Sin embargo, no hay nada en el contexto inmediato de Mateo que restringe la enseñanza de la comunión.

Para el contexto del pasaje, hemos establecido dos lecturas de Proverbios. El punto de Proverbios 23:9 es hallado en un verso. Proverbios 9 es todo un capítulo que debe ser leído en su totalidad. Proverbios 23:9 es una simple amonestación en contra de hablar al oído del necio. El simplemente “se burlará de tus sabios consejos.” Son desperdiciadas. Son perlas dadas a los cerdos.

En Proverbios 9, leemos sobre un contraste de sabiduría y necedad. La sabiduría es constructiva para una vida productiva. Es el cimiento del hogar y el trabajo. Da significado y sentido a las cosas. La necedad, por otro lado, es ruidosa, seductora y vacua. Apela al necio que no tiene mejor sentido que el ser dirigido por lo que suena y hace sentir bien. Tales personas no están conscientes que están dirigiéndose a su destrucción.

² Los estudiosos datan al Dídaque entre los años 50 DC y 100 DC. La razón para las fechas tempranas es la referencia a la estructura de la iglesia que parece indicar que la existencia de “un único Obispo para la región” aún no se había desarrollado completamente. La razón para la fecha tardía son las referencias aparentes en el Dídaque (o conocimiento) del evangelio de Mateo. Por supuesto, si los estudiosos conservadores están en lo correcto al datarlo antes del evangelio de Mateo, el Dídaque como un documento temprano se ubica entre los años 50 y 75 DC.

A pesar de las disputas sobre las fechas, los estudiosos están de acuerdo que el Dídaque es un manual de entrenamiento para los Cristianos del primer siglo escrito para dar consejos acerca de la moralidad y vida diaria así como sobre las prácticas de la iglesia. El Dídaque en sí mismo no es un libro de dogma o doctrina. Tampoco es un evangelio. Contiene muy poco sobre temas referentes a la gracia, la justificación, el perdón o la vida de Cristo. El libro contiene instrucciones acerca de la vida bastante directas y simples, muy similares a partes del Sermón en la Montaña.

Entre el contraste de sabiduría (9:1-9:6) y necesidad (9:13-9:18) hay un interludio de proverbios individuales (9:7-9:12). Estos proverbios individuales pueden ser caracterizados en el siglo XXI como “mensajes comerciales” que enseñan los mismos puntos, pero dejan atrás la estructura paralela de la sección inicial a la sección de cierre de Proverbios 9.

En estos pasajes individuales, es enseñado que el corregir a un burlón es visto como inútil y peligroso, mientras que el trabajar con personas sabias es productivo. La sabiduría empieza con el temor a Dios, algo que viene del entendimiento de quien es Dios. Al entender a Dios, empezamos a entender la vida en tal forma que se convierte en llena y con significado.

Nuestro último pasaje en el contexto de Mateo 7:6 es Filipenses 3:1-11. Aquí Pablo alentó a la iglesia de Filipos a reconocer el valor de lo santo en la vida. Empleando la expresión de Jesús de un perro, Pablo la aplicó no simplemente a aquellos quienes viven fuera de la sabiduría de Dios, abusando de la vida en lugar de florecer bajo la instrucción de Dios. Pablo también la aplicó a aquellos quienes por su propia arrogancia y orgullo creen que ellos viven una vida de valor y mérito por su cuenta ante Dios. Pablo dijo que la clave para la santidad es confiar en la justicia de Cristo en lugar de los esfuerzos que uno hace. No importa cuán bien uno viva su vida, la verdadera santidad es hallada en Cristo y empieza en una relación íntima con él.

Mateo 7:7-7:11; Lucas 11:5-11:13; 1 Juan 3:19-3:24; 5:13-5:15; 2 Crónica 14-16

En este pasaje Jesús da una maravillosa y alentadora certidumbre. Si pedimos, buscamos, y tendemos las manos (“golpeamos a la puerta”), nosotros recibiremos. Muchos piensan que está fuera del alcance de Dios, el estar preocupado con las necesidades de un individuo o alguien en particular en nuestros días. Jesús coloca una analogía humana frente a su promesa. ¿Qué padre le niega alimento a sus hijos hambrientos o que están pidiendo comida? ¿Qué padre engaña a su hijo, dándole algo dañino haciéndolo pasar como si fuese algo bueno? Ninguno – por lo menos nadie que esté en sus cabales. Así también sucede con Dios.

La lectura contextual para esto empieza con la narrativa de Lucas sobre esta enseñanza. Lucas añade sabor, aumentando la analogía de nuestro comportamiento con amigos.

En 1 Juan, tenemos dos grupos de lecturas que es mejor tomarlas juntas. En 1 Juan 3, tenemos una amonestación que va bien con la enseñanza en Mateo, por lo menos para muchos quienes temen que el amor de Dios no les alcanza debido a las profundidades de su propio pecado. Muchos leen el texto del pasaje de Mateo, pero se preocupan acerca de

cómo Dios les responderá porque ellos se conocen a sí mismos como indignos de su amor. Juan ofreció la apacible seguridad que el creyente debe tomar “aunque nuestro corazón nos condene” – “¡Dios es más grande que nuestro corazón!” (1 Juan 3:20). Debemos tener confianza que Dios responderá a nuestras oraciones y nos dará cuando pidamos. Por supuesto, ¡Dios no dará una serpiente a su hijo! No debemos sorprendernos si Dios no nos da lo que está fuera de su voluntad. De hecho, ¡no debemos desear nada que esté fuera de su voluntad! Esto es hecho eco claramente en 1 Juan 5:13-5:15, específicamente en el verso 14,

Esta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios: que si pedimos conforme a su voluntad, él nos oye.

Nuestra última lectura contextual para este pasaje es de 2 Crónicas 14-16. Es la historia del Rey Asá, un buen rey de corazón puro, buscando la ayuda de Dios y sirviendo a Dios lo mejor que él pudo. De esta historia vemos la verdad que no sólo se nos asegura el recibir cuando pedimos, buscamos, y golpeamos a la puerta, ¡sino que también se nos desafía a no buscar de otra fuente que no sea el Señor!

Por 36 años Asá caminó en la fe y bendiciones del Señor. El le pidió a Dios y Dios fielmente respondió. Sin embargo, en su trigésimo sexto año, esto cambió. Asá empezó a actuar por su propia sabiduría y fuerza en lugar de buscar ayuda del Señor. Para detrimento propio, Asá buscó ayuda del rey de Siria y perdió oportunidades que Dios tuvo para él. Cuando fue confrontado con su verdad por “Jananí el vidente,” Asá castigó a Jananí. En los dos últimos años de la vida de Asá, la enfermedad se apoderó de él. Crónicas lo dice de tal manera indicando que si Asá buscaría la ayuda del Señor, hasta entonces, él la recibiría. En su lugar, Asá confió en sus doctores que no hicieron absolutamente nada bueno por él hasta que él murió dos años más tarde.

Marzo 4

Mateo 7:12 y Lucas 6:27-6:36

Mateo 7:12 establece lo que se ha convertido en la Regla de Oro, frecuentemente citada como, “Haz a los demás todo lo que quieres que te hagan a ti.” La frase es positivamente inversa a la frase hallada en un libro inter-testamental llamado Tobías que dice, “No le hagas a alguien lo que a ti no te gusta.” Un rabino prominente en Jerusalén un poco mayor que Jesús (Hillel – 32 AC – 7 DC) es citado como diciendo,

Lo que es odiado por ti, no se lo hagas a tu hermano. Eso es todo el Torah; lo demás es la explicación; vayan y aprendan.³

Jesús empleó la frase en una forma positiva, explicando que la máxima se resumió en “la Ley y los Profetas.”

Lucas registró la misma enseñanza, pero añadió más del pensamiento de Jesús colocándolo en el contexto de amar a nuestros enemigos, bendecir a nuestros acusadores, y orar por nuestros perseguidores. Esta es una reflexión de la ética de Dios de querer lo mejor para la gente, ¡hasta para aquellos particularmente que necesitan de Dios!

Mateo 7:13-7:14; Ezequiel 46; Salmo 100 y Proverbios 28

En este pasaje de Mateo, Jesús señala a la puerta amplia y espaciosa que lleva a la destrucción pidiéndoles a sus discípulos que tomen las puertas que tengan menos tráfico – la puerta estrecha.

En el contexto primero vemos a Ezequiel 46. El contexto de este pasaje, no es tanto en el significado de Ezequiel 46 sino la forma en la que enmarca el pensamiento acerca de las puertas. En nuestra mentalidad del siglo XXI, generalmente pensamos en una puerta que lleva a un camino, campo o quizás un jardín. Las puertas fueron distintas en los tiempos Bíblicos, y la entrada a los lugares santos como el templo, estuvieron protegidos por puertas. Ciertas puertas fueron para la gente, mientras que otras estuvieron reservadas para las personas muy importantes - VIP (príncipes y ciertos sacerdotes).

El ingresar por una puerta estrecha no era simplemente algo no común, era algo que se trataba de un honor. Es una puerta selectiva, una para los pocos elegidos.

El Salmo 100 sin duda fue bien conocido por Jesús y sus discípulos como un Salmo de alabanza y elogio. El salmo no sólo convoca a la alabanza por parte de la gente del mundo, sino que también pide a la gente que ingresen por sus puertas con acción de gracias, procedan a sus atrios con alabanza. Dios es grande y fielmente ama con amor

³ El Talmud, Shabbat, 31a.11-13 cuenta la historia de Hillel en contraste con otro rabino prominente llamado Shammai: “en otra ocasión sucedió que cierto pagano fue ante Shammai y le dijo, ‘Hazme un adepto, con la condición de que me enseñes todo el Torah mientras esté parado en un pie.’ Acto seguido él lo rechazó con el codo del constructor/// que estaba en su mano. Cuando él fue ante Hillel, él le dijo, ‘Lo que tu odias, no se lo hagas a tu prójimo: eso es todo el Torah, mientras que el resto es el comentario de esto; ve y apréndelo.’”

firme. ¿Por qué alguien sabiéndolo elige ingresar por otra puerta que no es aquella del Señor?

Proverbios 28 establece varios proverbios que resuenan alrededor de este tema. El capítulo señala que el camino del malvado es de miedo, injusticia, vergüenza, dificultades en la vida, aislamiento y descontento. Es ahí a donde lleva la puerta ancha. La puerta estrecha, sin embargo, es una de justicia y sabiduría. Lleva a un arrojo confiado, justicia, integridad, entendimiento, paz, gloria, misericordia, liberación, satisfacción, y enriquecimiento.

Marzo 5

Mateo 7:15-7:20; Deuteronomio 13; Jeremías 14-16

En este pasaje, Jesús advierte a la gente en contra de los “falsos profetas,” aquellos quienes proclaman santidad pero viven vidas que no son santas. Estas son personas a quienes Jesús llama “lobos cubiertos con piel de oveja.” Jesús explica que puedes reconocer a un árbol por sus frutos, y de la misma manera puedes reconocer a un verdadero profeta.

En el contexto leemos Deuteronomio 13 que enseñó a Israel que hasta si un “profeta” surgió que correctamente previó un evento, si el profeta enseñó rebelión en contra de Dios y de sus leyes, el profeta no debía ser seguido, sino que debería ser muerto. Nadie debería estar enseñando a la gente a vivir en contra de Dios o a seguir otros dioses. Estas personas eran cognoscibles por sus frutos, los frutos incluyendo a su enseñanza misma. ¿Fue la enseñanza de Dios y su santidad o era algo distinto?

Jeremías frecuentemente contrasta la palabra del Señor que él ha recibido, la cual Dios prometió supervisar, con las falsas palabras proféticas dadas a la gente. Cuando Judá estaba soportando la sequía, la “palabra del SEÑOR” fue a Jeremías exponiendo la sequía como juicio. En lugar de escuchar las peticiones de agua de la gente, Dios actúa de acuerdo a sus iniquidades:

Esta es la palabra del SEÑOR, que vino a Jeremías con motivo de la sequía...Así dice el SEÑOR acerca de su pueblo: “Les encanta vagabundear; no refrenan sus pies. Por eso yo no los acepto, sino que voy a recordar sus iniquidades y a castigar sus pecados (Jeremías 14:1, 14:10).

En contraste a la fiel proclamación de la palabra de Dios hecha por Jeremías (la cual Dios fielmente supervisa hasta una verdadera conclusión), hubo falsos profetas cautivando a la gente con mentiras:

Pero yo respondí: “¡Ah, SEÑOR mi Dios! Los profetas le dicen que no se enfrentarán con la espada ni pasarán hambre, sino que tú les concederás una paz duradera en este lugar.” El señor me contestó: “Mentira es lo que están profetizando en mi nombre esos profetas. Yo no los he enviado, ni les he dado ninguna orden, y ni siquiera les he hablado. Lo que les están profetizando son visiones engañosas, adivinaciones vanas y delirios de su propia imaginación” (Jeremías 14:13-14:14).

Luego Dios habló otra palabra a Jeremías proclamando el terrible fin de aquellos quienes hablaron falsas palabras de Dios:

Por eso, así dice el SEÑOR: “En cuanto a los profetas que profetizan en mi nombre sin que yo los haya enviado, y que además dicen que no habrá espada ni hambre en este país, ellos mismos morirán de hambre y a filo de espada” (Jeremías 14:15).

Al continuar leyendo Jeremías 15 y 16 vemos que Dios no era tímido acerca de su juicio y lo que estaba viniendo a Judá. Jeremías buscó intervenir a nombre de la gente ante Dios, buscando que Dios cambiara de parecer y llevara curación a la gente y a la tierra. En el capítulo 14, mientras escuchaba la “palabra del Señor” sobre la sequía en la tierra, Jeremías se conmovió para interceder por su gente. La respuesta de Dios ciertamente no fue la que Jeremías deseaba oír:

Entonces el SEÑOR me dijo: “No ruegues por el bienestar de este pueblo. Aunque ayunen, no escucharé sus clamores; aunque me ofrezcan holocaustos y ofrendas de cereal, no los aceptaré. En verdad, voy a exterminarlos con la espada, el hambre y la peste.” (Jeremías 14:11-14:12).

Seguramente Jeremías no tomó el rechazo de Dios para intervenir como algo personal. El Señor fue enfático al decir que no fue debido a que Jeremías era un intercesor inadecuado:

El SEÑOR me dijo: “Aunque Moisés y Samuel se presentaran ante mí, no tendría compasión con este pueblo. ¡Échalos de mi presencia! ¡Que se vayan!” (Jeremías 15:1).

Hubo otros tiempos en donde Jeremías estuvo quejándose a Dios debido a que él percibió a Dios como que **no** trajo la retribución propia ante el mal. Estos fueron tiempos en donde Jeremías estaba pidiendo el juicio de Dios.

La queja de Jeremías al Señor incluyó al trato que Jeremías recibió de otros debido a su obediencia al proclamar a la gente las duras palabras del Señor. Jeremías discute estas quejas con el Señor en Jeremías 15:10ff, empezando,

¡Ay de mí, madre mía, que me diste a luz como hombre de contiendas y disputas contra toda la nación! No he prestado ni me han prestado, pero todos me maldicen.

Jeremías supo que aun en esta miseria, dónde su esperanza debía residir. Al leer Jeremías obtenemos tanto a un buen profeta cuyas palabras y ministerio se alinearon con la misión de Dios, así como a los falsos profetas quienes dijeron lo que la gente quería escuchar, sin importar si era o no verdad. Estos profetas no dieron fruto verdadero, no lo hicieron sus vidas.

Marzo 6

Mateo 7:15-7:20 y 2 Crónicas 17-20

Una segunda ilustración de la diferencia de los falsos profetas y aquellos quienes verdaderamente hablaron por Dios es hallada en la lectura de hoy de 2 Crónicas 17-20 y la historia de Josafat. Josafat fue un rey piadoso en Judá quien no sólo siguió al Señor y su ley, sino que envió maestros a través de la tierra para enseñar a la gente la ley de Dios. El temor al Señor estuvo sobre los reinos vecinos y ellos hicieron la paz con Judá.

El rey Israelita en el reino Norteño fue Acab, un rey impío quien se casó con la malvada idólatra llamada Jezabel. Josafat y Acab hicieron una alianza matrimonial con sus hijos (el hijo de Josafat llamado Jorán con Atalía, hija de Acab) y le dio la ocasión a Acab para preguntar a Josafat para unírsele para guerrear en contra de Ben Adad en Ramot de Galaad (ver 1 Reyes 20-22). Antes de ir a la batalla, Josafat le pidió a Acab consultar la palabra del SEÑOR. Acab reunió 400 profetas, pero ninguno de ellos era genuinamente de Dios. Los 400 dijeron exactamente lo que el rey deseaba escuchar, “¡Vaya a la guerra!”

Josafat sospechó que algo andaba mal, por lo que él nuevamente pidió los conocimientos de un profeta. Josafat no estaba preocupado por los números (400), sino que a él le importaba más obtener al verdadero profeta del SEÑOR.

Acab notó que él tenía a tal profeta, pero que él no le tenía mucho afecto.

Y el rey de Israel le dijo a Josafat, “Todavía hay alguien por medio de quien podemos consultar al SEÑOR, pero me cae muy mal porque nunca me profetiza

nada bueno; sólo me anuncia desastres. Se trata de Micaías hijo de Imlá” (2 Crónicas 18:7).

El rey mandó traer a Micaías, y los mensajeros le advirtieron a Micaías que todos los cuatrocientos profetas al unísono le habían asegurado la victoria al rey. A Micaías se le pidió unirse al coro. La respuesta de Micaías fue simple, “Te juro que yo le anunciaré al rey lo que Dios me diga” (2 Crónicas 18:13).

Al leer el intercambio de Micaías con el rey, uno tiene que leer cuidadosamente para capturar el sarcasmo de Micaías cuando él primero se basa “en el mensaje” con los 400 profetas. El rey presiona a Micaías a decir la verdad, y Micaías da las malas noticias que la batalla será perdida y que Acab morirá. Acab hizo arrestar a Micaías para mantenerlo así hasta que terminara la batalla y Acab regresara a casa. Por supuesto, Micaías estaba hablando la palabra del Señor y Acab, por cierto, murió en la batalla.

Josafat, sin embargo, regresó a casa salvo.

Marzo 7

Mateo 7:21-7:23; Jeremías 35; 2 Reyes 16:1-17:5; Isaías 14:24-15:9 y 2 Reyes

17:6-17:23

En Mateo 7:21-7:23, Jesús habló de la diferencia de reclamar conocer a Jesús como Señor, y verdaderamente tener a Jesús como Señor, hasta entre aquellos quienes proclaman que ellos están actuando en nombre de Jesús. Hay una larga línea de pasajes del Antiguo Testamento que hablan de la diferencia entre reclamar alianza a Yahvé bajo nuestros propios términos, y verdaderamente seguirlo.

Jeremías 35 empieza la lectura contexto con la historia de los Recabitas. ¿Quiénes fueron los Recabitas? ¡No lo sabemos!⁴ Y realmente no es relevante para la historia. La historia nos cuenta todo lo que necesitamos saber de ellos. Los Recabitas fueron una tribu cuyo padre ancestral, Jonadab les prohibió beber vino, construir casas, plantar en un campo, o plantar un viñedo. Estas fueron personas que se habían mudado a Jerusalén debido al miedo del ejército de Babilonia yendo a través del país.

⁴ Los estudiosos han ofrecido numerosas teorías que van desde los Recabitas como un grupo de nómadas ascéticos hasta siendo quienes manufacturaban/reparaban carros. (r-ch-bis es la palabra Hebrea para “carro”). Para una discreción sobre diferentes teorías y sus perspectivas fortalezas y debilidades ver Keown y Scalise, Comentario de las Palabras de la Biblia: Jeremías - Word Bible Commentary: Jeremiah 26-52, (Thomas Nelson 1995), at 195.

El Señor le dijo a Jeremías que llevara a los Recabitas al área del templo y que les diera algo de vino. Jeremías lo hizo, estableciendo el punto de la historia así como su contexto para el pasaje de Mateo. En el templo, con el verdadero profeta del Señor ofreciendo vino, los Recabitas fácilmente pudieron racionalizar el mandamiento de su ancestro y el vino, hasta diciendo que lo hacían en el nombre del Señor, en cuyo templo ellos estaban y cuyo profeta estaba haciendo la oferta/el ofrecimiento. Pero los Recabitas no lo hicieron. Ellos insistieron en mantener el mandamiento tal como les fue otorgado.

El Señor luego aclaró en esta parábola viviente a Jeremías, y a través de él a la gente de Jerusalén. Los Recabitas cuidadosamente siguieron las instrucciones de su padre terrenal, pero los Judíos se rehusaron a seguir las direcciones de su Padre celestial. La negativa de los Judíos de seguir a Dios encontraría castigo mientras que la piedad/santidad de los Recabitas hallaría bendición.

El resto de la lectura de contexto fluye junta, aunque sin un buen conocimiento de la historia de Israel alrededor de los años 740-700 AC, es difícil de seguir. Adjunto se encuentra un apéndice a esta lección de un discurso sobre los eventos e historia para aquellos interesados en más material. También ayuda para el entendimiento del contexto histórico de Oseas que se encuentra en la siguiente sección.

En breves palabras, el mundo estaba en una revuelta durante el reinado del Rey Acaz en el reino del norte de Israel. Tiglat-Pileser tuvo el trono de Asiria y año tras año estaba expandiendo sus territorios. En Judá, el Rey Acaz estaba más envuelto en problemas locales. Israel y Siria hacia el norte, Filistia al noroeste, Edom al sureste, en varios momentos cada uno infringió destrucción sobre Judá y Jerusalén. El profeta Isaías repetidamente le pidió a Acaz que se dirigiera hacia Dios para pedir dirección en tiempos turbulentos, pero Acaz se negó a hacerlo. En su lugar, Acaz fue a Asiria y buscó su ayuda, yendo tan lejos destruyendo el altar de Yahvé y reconstruyendo una burla de altar como aquel hallado en Damasco. Isaías continuó profetizando durante esta situación mostrando no sólo el dominio de Asiria sino también su eventual muerte.

Por lo que en el pasaje de Reyes leemos sobre el juicio sobre Judá mientras que el pasaje de Isaías hay un juicio sobre Asiria, sobre Filistia y Moab. Nadie se escapa del juicio del Señor, hasta aquellos actuando en su nombre. Dios no está interesado en aquellos que lo utilizan para conseguir sus fines y deseos terrenales. Dios quiere al corazón humilde al que le interesa conseguirlo en verdadera santidad tal como es mencionado a continuación en los pasajes de marzo 8.

Marzo 8

Mateo 7:21-7:23 Continuación; Oseas 4-5, 8-9; Mateo 7:24-7:28 y Lucas 6:46-6:49

Aquí continúa la era histórica mencionada previamente yendo al profeta Oseas. El libro de Oseas contiene profecías de un Israelita del Reino del Norte llamado Oseas. Sabemos poco de él, aprendiendo sólo de lo que podemos recabar de los versos de sus profecías. Estos versos, sin embargo, nos cuentan alguna información clave que es digna de notar antes de sumergirnos en el libro.

Algunos estudiosos llaman a Osea el “profeta del lecho de muerte de Israel.” Oseas es el último profeta del Reino del Norte que sabemos habló las palabras de Dios de la inminente ruina y advertencia antes de la destrucción de Samaria en el año 722/721 AC. El nombre de Oseas toma un significado importante. Oseas significa “Salvación.” Es una raíz en el nombre de Jesús, que en su forma Hebrea es el “Yah” de Yahvé, seguido por la misma raíz de Oseas. Oseas fue la salvación de su esposa Gomer en el capítulo tres, expresando el corazón y en última instancia las acciones de Dios al comprar de vuelta a su gente aunque a través de Jesús, “el Oseas de Yahvé.”

Los capítulos cuatro a ocho ilustran las profundidades del amor de Dios que continuó aun a través del pecado de Israel, donde,

...ya no hay entre mi pueblo fidelidad ni amor, ni conocimiento de Dios (Oseas 4:1).

En su lugar había,

...el perjurio y la mentira. Abundan el robo, el adulterio y el asesinato ¡un homicidio sigue a otro! (Oseas 4:2).

La respuesta de Dios es, en parte, que la gente estaba sufriendo de “una falta de conocimiento.” Esta falta no era, sin embargo, por una falta de disponibilidad para obtener conocimiento. Una cosa notable acerca de Oseas, la cual muchos estudiosos están de acuerdo, es que es un libro que viene de las experiencias de un profeta del octavo siglo procedente del Reino del Norte, con ello el libro muestra conciencia del Torah así como los libros de Josué y Jueces (*cf*, Oseas 9:9 y Jueces 19-21). Por ejemplo, en Oseas 12:3ff, leemos de Jacob tomando a Esaú del talón en el vientre de su madre, de Jacob luchando con el ángel, del encuentro con Dios en Betel en un sueño, y más. Repetidamente, Oseas hace referencia a Dios liberando a los Israelitas de Egipto y de la historia del Éxodo. Oseas habla del pecado original de Adán (Oseas 6:7). No fue porque el conocimiento de Dios *no estaba disponible*; ¡fue rechazado y olvidado!

...pues por falta de conocimiento mi pueblo ha sido destruido. Puesto que rechazaste el conocimiento, yo también te rechazo como mi sacerdote. Ya que te olvidaste de la ley de tu Dios, yo también me olvidaré de tus hijos (Oseas 4:6).


En lugar de buscar la voluntad de Dios en su revelación, ¡ellos la estaban buscando en palos de madera! Esto fue el intercambiar su relación santa de pacto con Dios en una forma que no es distinta a la de una esposa intercambiando su pacto de matrimonio ¡y convirtiéndose en una prostituta!

Mi pueblo consulta a su ídolo de madera, y ese pedazo de palo le responde; su tendencia a prostituirse los descarrió; se prostituyen en abierto desafío a su Dios (Oseas 4:12).

En medio de estas acusaciones, Oseas emplea el término legal de acusación רִיב (rib⁵). La “argumentación” de Dios (en la ESV) es su “demanda” o “queja legal” en contra de los sacerdotes. Ellos tuvieron la ley. Los Sacerdotes estaban a cargo de aplicar la ley, de enseñar la ley y de vivir por la ley. Ellos no lo hicieron. No había “falta de conocimiento de Dios en la tierra.” En su lugar, hubo un evidente quebrantamiento de múltiples mandamientos. El mismo lenguaje legal es empleado no sólo para los sacerdotes, sino también para la gente:

Escuchen, israelitas, la palabra del SEÑOR, porque el SEÑOR va a entrar en juicio (rib) contra los habitantes del país (4:1).

Considera la acusación en Oseas 4 que pesó en contra de los Diez Mandamientos:

Diez Mandamientos		Israelitas
<ol style="list-style-type: none"> 1. Ningún otro dios 2. Ninguna imagen esculpida 3. No tomar el nombre de Dios en vano 4. Mantener el Sabbath 5. Honrar al padre y a la madre 6. No matar 7. No cometer adulterio 8. No robar 9. No dar falso testimonio 		<ol style="list-style-type: none"> 1. Otros dioses (4:12-14) 2. Otras imágenes esculpidas (4:12, 17) 3. Ni sabían el nombre de Dios y juraron incorrectamente (4:1,2) 4. Negaron todo conocimiento de Dios y su creación y el Sabbath (4:1, 6) 5. Pecaron con el padre y la

⁵ Al recordar nuestras lecciones de Hebreo de enseñanzas previas en esta clase, la letra “beyt” al final de esta palabra no tiene un punto (un “dagesh”) en ella, por lo que es pronunciada como una “v.” Para consistencia con esta clase de Hebreo, estamos transliterando como rib, pero en realidad es pronunciada riv.

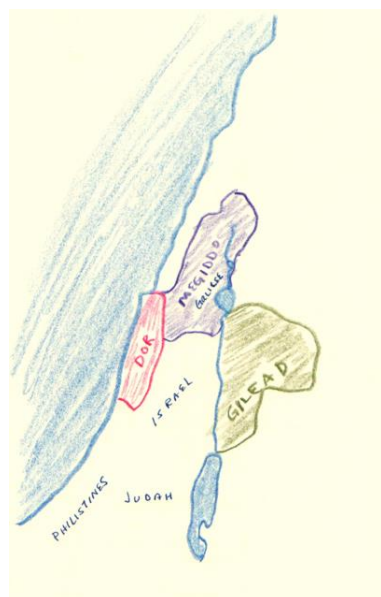
10. No codiciar		madre (4:5) 6. Asesinos (4:2) 7. Adúlteros (4:2) 8. Ladrones (4:2) 9. Mentirosos (4:2) 10. Rompieron todo límite (4:2)
-----------------	--	---

A la luz de estas atrocidades, no es sorprendente ver a Oseas hacienda eco de la predicción inminente de Amós,

No habitará en la tierra del SEÑOR...comerá inmundicias en Asiria... Como no lo obedecieron, mi Dios los rechazará; ¡andarán errantes entre las naciones! (Oseas 9:3, 9:17).

Oseas vio este principio sucediendo, hasta antes de la caída final de Samaria:

Pues a Israel se lo han tragado, y hoy es de poca estima entre las naciones. Los israelitas subieron a Asiria, se apartaron como terco asno salvaje, y Efraín se ha comprado amantes (Oseas 8:8-8:9).



Este pasaje puede referirse al pago realizado por Menahem de 75,000 libras de plata a Tiglat-Piléser III (2 Reyes 16:17-16:22), o la incursión de Tiglat-Piléser (T-P) en la parte norte de Israel. Cuando T-P primero conquistó porciones del norte de Israel, él dividió sus nuevos territorios en tres provincias. A la provincia que se encontraba camino al mar él la llamó “Dor.” La provincia más al norte incluyendo Galilea él la llamó “Megido.” La

provincia al este del Jordán fue llamada “Galaad.” Estas provincias son mencionadas en Isaías 9 como la tierra que “en los últimos días” Dios hará gloriosa. Isaías llamó a las tres provincias, “el camino al mar, la tierra más allá del Jordán, Galilea de las naciones” (Isaías 9:1).

Estos pasajes de contexto del Antiguo Testamento demuestran la seriedad del compromiso de Dios, así como la diferencia entre simplemente llamar SEÑOR a Dios, lo cual hizo Israel, y verdaderamente buscarlo como Señor y Dios.

Estos pasajes dejan a todos con el desafío de las palabras de Jesús en Mateo 7:24-7:27 y Lucas 6:46-6:49. Todos tienen la oportunidad de elegir. Podemos ser sabios, escuchar las palabras de Jesús y construir sobre la roca de obediencia fiel que fluye de creer en él como verdadero. O podemos ser necios e ignorar sus palabras, buscando nuestro propio camino en este mundo y viviendo una vida destinada al fracaso.

PREGUNTAS PARA LA SEMANA 10

1. ¿Cuántas veces al día dices algo negativo acerca de alguien? ¿Estamos dispuestos a “trabajar en ello,” y aprender a dejar de hacerlo?
2. ¿Cómo podemos relacionar el buscar a Dios con esos tiempos cuando nuestras oraciones no son respondidas? ¿Cómo es que puede resultar en una diferencia el buscar la voluntad de Dios en lugar de la propia?
3. ¿En dónde es más difícil obedecer a Dios? ¿Cómo es que eso puede ser un reflejo de nuestros defectos en nuestra fe?

Lecturas de la Semana 11

<p>Mar.10 Jesús Sana a Través de la Intercesión Jn.4:46-4:54</p> <p><i>Contexto: La intercesión por otros es un antiguo concepto profundamente enraizado en el Antiguo Testamento.</i></p> <p>Gn 20 Ex 15:22-15:27 Nm 12</p> <p>Jesús va a una Fiesta Jn 5:1</p> <p><i>Contexto: Las fiestas eran ocasiones alegres y solemnes</i></p>	<p>Mar.11 Jesús Sana un Día Sábado Jn5:2-5:17</p> <p><i>Contexto: Repetidamente Jesús confunde a sus oponentes porque él se da cuenta qué valores superan los mandamientos del día Sábado.</i></p> <p>Ex 31:12-3:17 Ex 35:1-35:3 Lc 6:1-6:19 Lc 13:10-13:17 Mt 12:1-12:4 1 S 20-21 Pr 27:3-27:10</p>	<p>Mar.13 El Padre y el Hijo Jn5:18-5:21</p> <p><i>Contexto: La naturaleza única de la afirmación de Jesús sobre Dios como Padre son contorneadas tanto en pasajes del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento.</i></p> <p>Is 1:6-1:7 Dn 3 Mt 16:13-16:20 Mr 8:27-8:30 Mt 8:1-8:4 Lv 13:1-13:46 Nm 5:1-4 Mt 8:5-8:34</p>	<p>Mar.14 El Padre y el Hijo Jn5:18-5:21 (cont.)</p> <p>Heb 1:6-1:9 Sal 45 Heb 1:10-1:12 Sal 102 Heb 1:13-1:14 Sal 110 Mt 22:41-22:46</p> <p>Mar.15 El Padre y el Hijo Jn5:18-5:21 (cont.)</p> <p>Heb 5:1-5:6 Heb 7 Heb 2:1-2:4 Dt 31:14-31:29</p>
--	--	---	--

<i>señalando dependencia en Dios y su fidelidad.</i> Dt 16:1-16:17 Sal 81 Is 25	Mar.12 Jesús Sana un Día Sábado Jn5:2-5:17 (cont.) Mt 12:5-12:8 Lv 23:1-23:3 Lv 25 Hag 2 Mt 12:9-12:21 Is 42:1-42:4 Mr 2:23-3:6 Nm 15:32-15:36	Mr 3:7-3:12 Lc 10:1-10:12 Pr 18:1 Lc 10:17-10:24 Heb 1:1-1:5 Sal 2	Dt 18:15-18:22 Mr 16:19-16:20 Heb 2:5-2:8 Sal 8 Heb 2:9-2:10 Mt 16:21-16:28 1 P 1:1-1:21 Heb 2:11-2:12 Salm 22:22-22:24 Heb 2:13 Salm18:1-18:3 Is 8:16-8:22
--	---	---	--

DISCURSO SOBRE LA CAIDA DE ISRAEL

Siempre podemos ver e interpretar las cosas desde una perspectiva terrenal. Eso no significa, sin embargo, que no existe también una perspectiva de la fe. La idea que todo don bueno y perfecto viene de Dios (Santiago 1:17) no significa que no hay una perspectiva terrenal del origen del don.

En esta lección empezamos nuestro estudio de la caída del Reino del Norte de Israel. Al hacerlo, consideraremos y analizaremos la caída desde dos perspectivas: la secular y la de la fe. Pues tal como el swing del béisbol, así como muchos otros eventos, somos capaces de ver explicaciones terrenales para los eventos. Sin embargo en Reyes, no sólo vemos los eventos y explicaciones terrenales, sino también el conocimiento espiritual del Profeta Historiador quien escribió con un propósito mayor que simplemente recitar la historia.

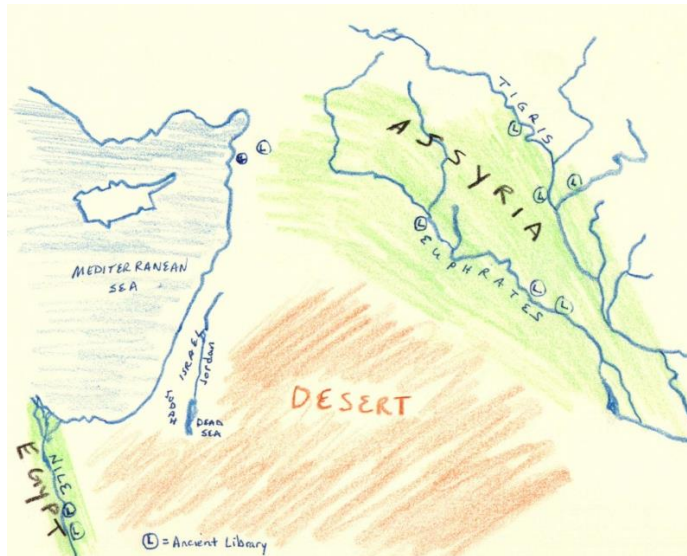
Nuestra meta, esta primera semana, es colocar en perspectiva las perspectivas terrenal y espiritual, proveyendo un antecedente para consideraciones más profundas en próximas lecciones.

LA PERSPECTIVA SECULAR

¿Por qué cayó Israel? Más específicamente, ¿por qué Israel cayó unos 100 años antes que la caída de Judá? ¿Qué sucedió? Un estudioso secular puede analizar la evidencia y llegar

a varias razones interrelacionadas del por qué. Las razones probablemente conllevarán temas de geografía (y geología), o maniobras políticas, y, por supuesto, de fortaleza militar. Consideramos cada una de estas brevemente.

Geografía/Geología

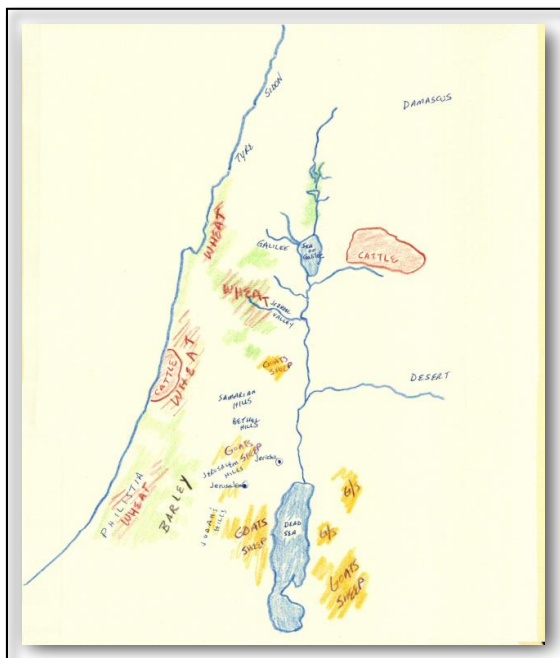


Recordando nuestra geo-grafía, Israel se encontraba en la posición preocupante de existir entre dos áreas que históricamente produjeron a las primeras superpotencias. Hacia el norte de Israel estaba la tierra entre los ríos Tigris y Éufrates (“Mesopotamia”⁶). Esta área había producido grandes y poderosas civilizaciones por miles de años tomando como ventaja la disponibilidad durante todo el año de agua fresca y tierra cultivable. Esto significó sociedades estables que se quedaron en su lugar y crecieron siendo productivas teniendo fácilmente disponibles productos alimenticios. Hacia el sur, la situación era similar con la superpotencia de Egipto, construida alrededor de la fuerza sostenible del Nilo y su tierra adyacente. Un indicador interesante de estas civilizaciones grandes y tempranas son las bibliotecas que han sido halladas en el Antiguo Cercano Oriente. Hay evidencia clara de vastas colecciones de materiales escritos en Mesopotamia y Egipto por más de un milenio antes de encontrar tal clase de evidencia en otro lugar.

⁶ Mesopotamia es una palabra compuesta de “meso” de la palabra Griega para “en medio” o “entre” (μεσηγύ) y “potamia” del Griego para “río” (ποταμός).

La tierra entre estas dos superpotencias era adecuada para las existencias tribales, y sociedades más pequeñas, pero su geología no fue suficiente como para que civilizaciones grandes pudieran fácilmente ser acogidas y originadas ahí. En el este, la mayor parte era desierto. El oeste tenía como frontera al Mar Mediterráneo. Entre el desierto y el mar estaba la tierra que era el hogar de los Cananeos, de los colonos Israelitas después del éxodo, de los colonos Filisteos provenientes de las gentes del mar Griego y muchos otros reinos tribales menores (Edom, Moab, Amón, Siria/Damasco, Tiro/Sidón, etc.). También hubo tribus errantes más afiliadas a la ubicación de sus ganados que a una ciudad o pueblo en particular.

Esta tierra entre las superpotencias fue tierra útil, aunque no fue una productora natural de una civilización grande y poderosa. La tierra controló rutas de comercio de Egipto y Mesopotamia. John y James Monson llamaron a la Tierra Prometida “La Tierra En Medio.”⁷ Luego, mostrando con increíbles mapas en tercera dimensión 3-D, se ve la tierra como un puente abarcando las rutas de transporte de comercio con y entre las Superpotencias. La Tierra en Medio también fue una opción de transporte para mover el comercio hacia tierra adentro del Mar Mediterráneo.



⁷ Monson, James, Regiones en Fuga///: Estudios de Mapa Introductorio en la Tierra de la Biblia - Regions on the Run: Introductory Map Studies in the Land of the Bible, (Biblical Backgrounds, Inc. 2009). Se puede acceder a los mapas vía www.biblicalbackgrounds.com

La tierra de Israel y Judá fue diversa, incluyendo valles frondosos, tierras bajas (“Shephela”) y colinas. También había tierras desérticas con nada más que maleza. Partes de la tierra recibió lluvia regularmente, mientras que otras partes fueron extremadamente áridas. Hubo varios lagos productivos de buen tamaño así como el Mar Muerto, el cual, mientras que no produjo nada viviente o agua para beber, proveyó una fuente constante y necesaria de sal (el Mar Muerto fue aproximadamente 25% sal comparado al 7% en el Mar Mediterráneo⁸). El Río Jordán fluyó a los lagos como otra fuente de agua limpia. En las elevaciones más altas, podía caer nieve.

Esta tierra produjo diferentes cultivos, dependiendo del tipo de tierra y exposición a la lluvia. La tierra produjo trigo y cebada. Proveyó de forraje para el ganado, ovejas y cabras. Hubo pesca y huertos de uvas y aceitunas. Las cosechas dependían de la caída de lluvia, sin embargo, cualquier irrigación fue muy limitada, pues los cuerpos de agua estaban en el valle (en forma de grieta) sin ninguna forma real de bombearlos para que el agua llegue a elevaciones más altas. Este contraste con el Nilo, que regularmente inundó sus orillas, fue notado temprano por los Israelitas, transmitido por Moisés en Deuteronomio:

Esa tierra, de la que van a tomar posesión, no es como la de Egipto, de donde salieron; allá ustedes plantaban sus semillas y tenían que regarlas como se riega un huerto. En cambio, la tierra que van a poseer es tierra de montañas y valles, regada por la lluvia del cielo (Deuteronomio 11:10-11).

La caída de lluvia fue (y aún es) altamente dependiente de la ubicación. En el invierno, la humedad llega con los vientos soplando desde el Mar Mediterráneo. Cuando el aire humedecido sopla y llega a las colinas, el resultante se eleva y produce lluvia. Esta lluvia cae fuerte y rápidamente. Una vez que cae, la tierra que está más hacia el este casi no obtiene lluvia. Por lo que en Jerusalén, por ejemplo, anualmente caen 24 pulgadas de lluvia, pero a tan sólo 23 millas de ahí, en Jericó, ¡la caída anual de lluvia es tan sólo de 6 ½ pulgadas!⁹

Una clave para entender el trato diferente de Israel y de Judá viene de las distinciones en geografía y geología. Israel fue la tierra con los valles más frondosos y prósperos. Tenía

⁸ Lawrence, Paul, El Atlas IVP de la Historia de la Biblia - The IVP Atlas of Bible History (InterVarsityPress 2006), at 50.

⁹ Ibid., at 52.

acceso a agua fresca de lagos y la mayor parte del Río Jordán, significando acceso a la pesca. La parte norte de la tierra de Israel tenía mayor caída de lluvia y produjo tanto trigo como cebada mientras que Judá sólo pudo cultivar cebada. De igual manera mientras que la parte sur del área de Judá podía mantener a cabras y ovejas, la campiña del norte también podía mantener ganado. Israel tuvo más acceso a rutas de transporte, haciéndolo un país más accesible. Judá era lo opuesto, siendo un país con lomas, el transporte era difícil manteniéndolo relativamente inaccesible.

Israel fue un tesoro valioso más fácil de invadir. Judá poseyó más protecciones naturales y no tuvo el valor inherente como nación para ser conquistada, como lo tuvo Israel. Estrictamente desde una perspectiva geográfica y geológica, Israel fue el país más propenso a caer, especialmente frente a una superpotencia del norte como Asiria.

Política

Cualquier examen de los factores políticos incluirá política interna como internacional. Internamente, la política de Israel parecía estar en un estado de cambio constante. Israel empezó alrededor del año 932 AC a través de una rebelión dirigida por Jeroboam (primera dinastía). Nadab, hijo de Jeroboam, logró asumir el trono, pero sólo duró dos años antes de ser asesinado y empezó la dinastía de Basá (segunda dinastía). Elá, hijo de Basá, fue el siguiente en el trono, pero sólo duró dos años antes de que su comandante lo matara (tercera dinastía). El golpe de estado duró siete días hasta que otra familia tomó el trono. Esta cuarta dinastía empezó con Omrí y duró por cuatro generaciones antes de que otro general (Jehú) derrocó y asesinó al rey Joram. Este nuevo general gobernó como rey a través de cuatro de sus hijos hasta que surgió la sexta dinastía a través de otro golpe de estado. Esta agitación interna continuó hasta el final de Israel. Luego que el último hijo de Jehú fue asesinado, el asesino Selum/Salún reinó por un mes (2 Reyes 15:10, 15:13). Selumn/Salún luego fue muerto por Menajem (séptima dinastía) quien logró mantener el trono por diez años, colocando a su hijo Pecajías en su lugar (2 Reyes 15:14, 15:17, 15:23). Pecajías reinó por dos años antes de ser asesinado por su capitán Pecaj (octava dinastía). Pecaj reinó por veinte años antes de ser asesinado por Oseas (novena dinastía), quien se convirtió en el último rey de Israel.

Estos no fueron simples golpes de estado de “un hombre matando a un rey para tomar su lugar.” Ellos fueron míseros, brutales, y sangrientos. Alrededor del año 749 AC cuando Menajem mató a Selum/Salún, no todo Israel fácilmente se sometió a Menajem. El saqueó la ciudad de Tifsa con una brutalidad que es tanto escalofriante como repugnante:

Por aquel tiempo, Menajem atacó la ciudad de Tifsa. Como no le abrieron las puertas de la ciudad, mató a todos los que vivían allí y en los alrededores, comenzando por Tirsá, y les abrió el vientre a las mujeres embarazadas (2 Reyes 15:16).

A fin de “ayudar a confirmar su aferro al poder real,” Menajem luego fue hacia el Rey Asirio llamado Pul (un nombre Asirio para Tiglat-Piléser III) pagando 1,000 talentos de plata (¡unas 34 toneladas!) haciendo tributar a los adinerados de Israel 50 shekels (unas 21 onzas) por persona (2 Reyes 15:19).¹⁰

Esta inestabilidad seguramente creó una fuente constante de desconfianza y antagonismo que impidió a Israel desarrollarse el poder que pudo tener. Ciertamente durante estos tiempos de estabilidad (esto es, Omrí/Acab; Jehú/Joás/Joacaz/Jeroboam) la prosperidad del país estuvo en su punto más elevado. Israel a menudo estaba tan ocupada luchando internamente que no estaba en posición de pelear internacionalmente. Yonahan Aharoni, de la Hebrew University, nota que el tributo de Menajem de 50 shekels y el pago de 1,000 talentos,

...empobreció a la nación, debilitando a la casa real que cayó unos pocos años después.¹¹

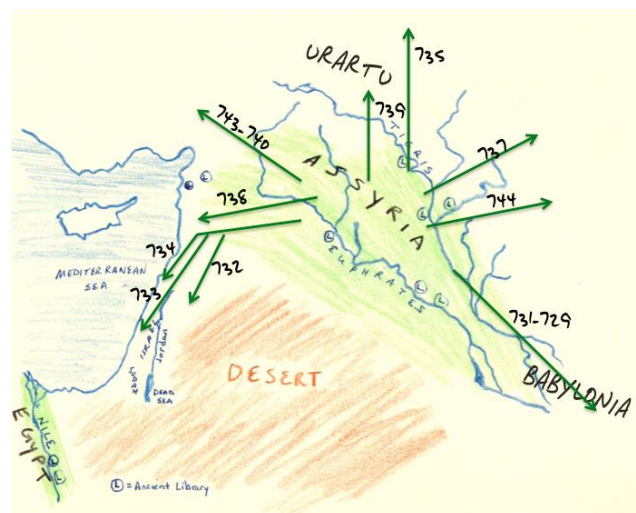
Es aparente que los pagos de Menajem y su vasallaje a Asiria, con su subsecuente debilitamiento de las familias prominentes de Israel incitaron la rebelión de Pecaj en contra del hijo de Menajem, Pecajías. Pecaj tomó ventaja del sentimiento público y estuvo al frente de la conspiración que mató al rey. (Hoy en día nosotros impugnáramos al Presidente o votaríamos para sacarlo del puesto. En ese entonces, ellos tan solo mataban al rey). Esto ilustró la interacción entre la situación de la política interna y la política internacional.

Como rey, Pecaj unió sus fuerzas con Rezin, el rey de Siria, y formó una coalición anti-Siria. Judá no apoyó este esfuerzo, por lo que Pecaj y Rezin invadieron Judá, buscando

¹⁰ El Asiriólogo Donald Wiseman escribe que los 1,000 talentos “fueron calculados sobre el número de varones de edad militar al valor que ese momento tenía un esclavo Asirio (50 shekels).” Wiseman, Donald, “Asiria - Assyria”, La Enciclopedia Estándar Internacional de la Biblia - The International Standard Bible Encyclopedia, (Eerdmans 1997), Vol. 1, at 335.

¹¹ Aharoni, Yohanon, La Tierra de la Biblia, Una Geografía Histórica - The Land of the Bible, A Historical Geography (Westminster 1979), at 370.

establecer a un Israelita (“el hijo de Tabel” – Isaías 7:6) en el trono de Jerusalén. Si eran exitosos, esto galvanizaría una tercera nación oponiéndose al crecimiento de poder de Asiria. Aun cuando Pecaj guerreó en contra de Judá para expandir sus fronteras y apoyar al sur, él estaba perdiendo territorio significativo y fértil hacia el norte. El Rey Asirio Tiglat-Piléser III (“T-P”), quien reinó entre los años 746-727 AC, capturó muchas de las tierras del norte de Israel alrededor de Galilea, tomando a innumerables Israelitas en cautiverio y exilio en ese tiempo (2 Reyes 15:29).

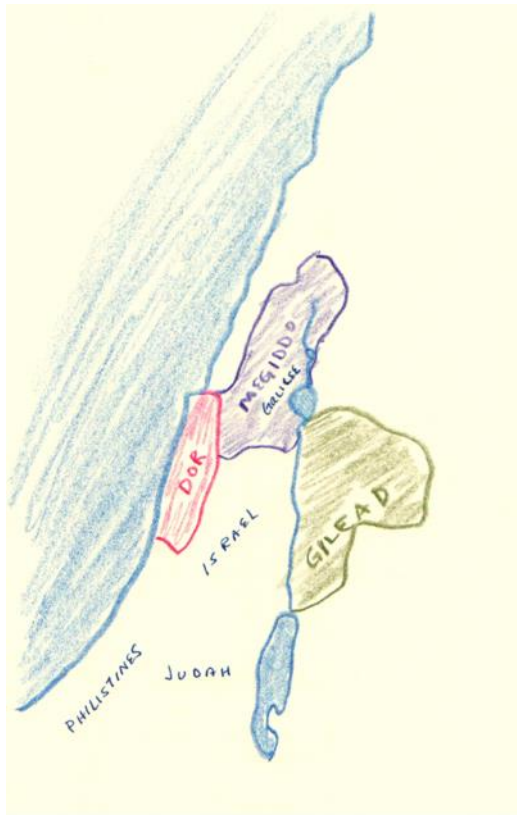


La escena internacional halló el poder de Asiria creciendo rápida y fuertemente durante el reino de T-P. Mientras Asiria había languidecido en las décadas previas, luchando rebeliones internas fomentadas por estallidos de plagas y el mal agüero de un eclipse casi total,¹² T-P reestableció el control firme sobre las regiones central y periféricas de Asiria. Luego T-P empezó campañas regulares más allá de las fronteras tradicionales de Asiria hacia Israel y países de alrededor, pero con una diferencia. Ya sea que el esfuerzo excesivo previo realizado por Asiria estuvo empeñado en gravar tributos, T-P buscó permanentemente expandir las fronteras de Asiria a través de la absorción de las gentes conquistadas. T-P organizó sus tierras conquistadas en provincias, asignando gobernadores Asirios y transfiriendo habitantes locales (por lo menos de las clases altas) y reemplazándolos con extranjeros deportados de otros lugares.¹³

¹² En tan solo un periodo de siete años, entre los años 765 y 759 AC, Asiria sufrió múltiples revueltas internas y vio dos desencadenamientos de plagas, sin lugar a duda, con resultados devastadores en la población. Otro suceso bastante extraño que pasó en Nínive sucedió durante el reinado de Jeroboam II. El 15 de Junio, 763 AC, ocurrió un eclipse solar casi total desde las 9:33am hasta las 12:19 pm. Para mayor información, ver la lección 36, Parte 1, del Sondeo del Antiguo Testamento en la página web de la clase, www.Biblical-Literacy.com.

¹³ Aharoni at 369.

Esto añadió una capa extra de política para Israel. El Cronista complementa la información en el libro de Reyes explicando que el nieto de Uzías, llamado Acaz, había tomado el trono en Judá, siguiendo “el ejemplo de los reyes de Israel” (2 Crónicas 28:2). El hizo y alabó ídolos de metal, y hasta “quemó a su hijo como ofrenda” (2 Crónicas 28:2). El Cronista luego nos cuenta que cuando Pecaj de Israel y Rezin de Siria atacaron a Acaz y Judá, aunque ellos no tuvieron éxito en reemplazar a Acaz, ellos dañaron a Judá, y varios Judaitas fueron llevados como cautivos a Damasco. El palacio de Jerusalén también sufrió, perdiendo a dos de los hijos de Acaz (incluyendo al siguiente en la línea del trono) y al comandante del palacio. No sólo Siria, pero hasta Israel llevó a los Judaitas de vuelta a Israel como esclavos, sin embargo, a través de la intervención de un profeta, aquellos cautivos fueron regresados prontamente.



Fue en esta lucha que el Rey Acaz de Judá erróneamente fue hacia Asiria, en lugar de pedir ayuda al Señor. El mundo de Acaz (llámese reino) se estaba desmoronando. La pérdida de territorio ante Israel y Siria hacia el norte tan sólo fue parte de la historia. Acaz también perdió territorio ante Edom en el sur y ante los Filisteos en el oeste. Tiglat-Piléser escuchó el llamado de ayuda de Acaz y su oferta de pagar tributo, pero la vio

como una debilidad. En lugar de ayudar a Acáz, T-P simplemente tomó el pago de tributo y fue en contra de Judá así como de Israel, tomando mucho más de Acáz. El Cronista hace un resumen:

En aquel tiempo, el rey Acáz solicitó la ayuda de los reyes de Asiria...Tiglat-Piléser, rey de Asiria marchó...pero eso de nada le sirvió (2 Crónicas 28:16, 20-21).

En lugar de ir hacia Dios, Acáz imitó la alabanza de sus captores, convirtiéndose en menos fiel a Dios y cerrando las puertas del templo para adorar.¹⁴ En la arena internacional, T-P estaba extendiéndose. Los arqueólogos han descubierto inscripciones de los registros de T-P que permiten una buena reconstrucción de su expansionismo.

De vuelta en Israel y Damasco, la coalición anti-Siria se desmoronó. T-P destruyó Damasco en el año 732 AC, y disolvió Siria, trasplantando a los ciudadanos a otros lugares. T-P también se acredita a sí mismo el remover a Pecaj de su trono y de reemplazarlo con el último rey de Israel, Oseas.

Fortaleza Militar

El poderío militar de T-P y el imperio Asirio fueron muchísimo mayor que la fuerza de Israel, Judá, Siria o cualquier combinación de las tres. T-P era capaz de tomar personas de una vasta red de ciudades y formar un ejército que avanzó con campañas casi todos los años de sus casi veinte años de reinado. Quienes realizaron los registros para T-P registraron estas campañas y los arqueólogos hoy cuentan con muchos de estos registros para su estudio.

Estos registros reconstruyen las marchas exitosas de T-P en contra de los jefes de Babilonia y de los Caldeos hacia el sureste, Urartu hacia el noreste, los estados Siro-Hititas hacia el oeste, así como sus éxitos en contra de Damasco, Israel, y Judá hacia el sur. En habla moderna, T-P tomó reino del norte de Irak, conquistando el resto de Irak, Líbano, Siria, y mucho de Turquía. Israel no se igualaba a este ejército o imperio.

¹⁴ El profeta Isaías habló contundentemente a Acáz acerca de su error. A Acáz se le advirtió que su verdadero problema no eran Pecaj o Rezin. ¡Asiria era la verdadera preocupación! Acáz no hizo caso a Isaías. Cuando Isaías le pidió a Acáz que pidiera una señal al Señor, Acáz dio como excusa el no querer poner a prueba al Señor. Luego Isaías proclamó una gran profecía del Mesías Emmanuel como una señal que el Señor daría de su propia iniciativa (Isaías 7).

En conclusión, desde una perspectiva secular, Israel estaba luchando frente a limitaciones de la tierra de Israel, tanto geográfica como geológicamente. Israel estaba internamente desgarrada, y era víctima de un masivo súper poder empecinado en expandirse desde el norte. Una perspectiva secular explica la caída de Israel muy razonablemente. La perspectiva de la fe, sin embargo, muestra algo mucho mayor obrando. Es a la perspectiva que ahora vamos.

PERSPECTIVA DE LA FE

Las Escrituras, a través de las voces de los profetas, directamente narran la caída política de Israel y la caída espiritual de Israel. Este no fue simplemente “el *quarterbacking* del lunes por la mañana” Yendo hacia atrás, al reinado de Jeroboam II, mientras Asiria estaba luchando con temas internos e Israel estaba expandiéndose y prosperando como nunca antes, Amós había predicho el cataclismo que se venía. Frente a la prosperidad de Israel, la injusticia de su tratamiento de los segmentos más pobres de la sociedad, y la injusticia en sus cortes, Amón entregó la advertencia del Señor:

Busquen al SEÑOR y vivirán, no sea que él caiga como fuego sobre los descendientes de José, fuego que devore a Betel sin que haya quien lo apague. Ustedes convierten el derecho en amargura y echan por tierra la justicia (Amós 5:6-5:7).

Se les pidió a los Israelitas cambiar su curso:

Busquen el bien y no el mal, y vivirán; y así estará con ustedes el SEÑOR Dios Todopoderoso tal como ustedes lo afirman. ¡Odien el mal y amen el bien! Hagan que impere la justicia en los tribunales; tal vez así el SEÑOR Todopoderoso, tenga compasión del remanente de José (Amós 5:14-5:15).

El no hacer lo que se les había dicho les traería la deportación final hacia el imperio del norte más allá de Damasco:

Aleja de mí el bullicio de tus canciones; no quiero oír la música de tus cítaras. ¡Pero que fluya el derecho como las aguas, y la justicia como arroyo inagotable!...los mandaré al exilio más allá de Damasco,” dice el SEÑOR, cuyo nombre es Dios Todopoderoso (Amós 5:23-5:27).

Amós aun especificó que los vástagos adinerados de la tierra serían los primeros en ir al exilio:

Ustedes que se acuestan en camas incrustadas de marfil y se arrellanan en divanes; que comen corderos selectos y terneros engordados; que, a manera de David, improvisan canciones al son de la cítara e inventan instrumentos musicales; que beben vino en tazones y se perfuman con las esencias más finas sin afligirse por la ruina de José, marcharán a la cabeza de los desterrados’ y así terminarán el banquete de los holgazanes (Amós 6:4-6:7).

A este mismo período de tiempo, Dios envió al profeta Oseas, con su difícil vida dando significado al mensaje de Israel. Dios le dijo a Oseas que tomara “por esposa una prostituta, y ten con ella hijos de prostitución” (Oseas 1:2). Oseas se casó con Gómer la adúltera y su primer hijo fue llamado “Jezrel,” el nombre de la ciudad en donde Jehú mató al rey de Israel y de Judá junto a otros miembros de la familia real. Este nombre profetizó que Dios ponía fin al reino de Israel (Oseas 1:4). El segundo hijo fue llamado “Lo-Ruhamah,” que significa “sin misericordia.” Esto fue debido a que estaba viniendo un tiempo, en el que Dios ya “no tendría misericordia de la casa de Israel” (Oseas 1:6).

La vida de Oseas fue un paralelo profético para la nación de Israel. Cuando Israel ingresó al pacto del Sinaí, el proceso fue uno parecido al del matrimonio. El proceso mismo imitó al proceso del matrimonio en esos días. La gente fue la novia y Yahvé fue el Novio. El pacto fue “haré de ustedes mi pueblo; y yo seré su Dios” (Éxodo 6:7). En un sentido Dios realmente estaba haciendo la misma cosa ilustrada en la vida del hogar de Oseas. Con la instrucción de Dios de “toma por esposa una prostituta, y ten con ella hijos de prostitución” tomó sentido, “porque el país se ha prostituido por completo” (Oseas 1:2). Dios estaba tomando a una gente con un corazón adúltero que persistentemente lo abandonaría por otros amantes. Los Israelitas empezaron tal adulterio con el becerro de oro mientras Moisés estaba en el Sinaí y persistió una y otra vez a través de la existencia de Israel.

La gente abusó de Dios y sus dones tal como lo hace una mujer adúltera de su esposo.

Oseas explicó,

¡Échenle en cara a su madre...! Que se quite del rostro el maquillaje de prostituta, y de entre los pechos los adornos de ramera! De lo contrario, la desnudaré por completo; la dejaré como el día en que nació. La pondré como un desierto: ¡la convertiré en tierra seca y la mataré de sed! No tendré compasión de sus hijos, porque son hijos de prostitución. Su madre es una prostituta; ¡la que los concibió es una sinvergüenza! (Oseas 2:2-2:5).

En el capítulo tres de Oseas, Dios instruye a Oseas para que regrese a Gómer y la ame a pesar de su adulterio y prostitución, tal como Dios amó a Israel a pesar de su idolatría rampante y adúltera. Los capítulos cuatro a ocho ilustran las profundidades del amor de Dios que continuó hasta a través del pecado de Israel, en donde,

Ya no hay entre mi pueblo fidelidad ni amor, ni conocimiento de Dios (Oseas 4:1).

En su lugar hubo,

Cunden, más bien, el perjurio y la mentira. Abundan el robo, el adulterio y el asesinato. (Oseas 4:2).

Oseas hizo eco a la terrible predicción de Amós,

No habitarán en la tierra del SEÑOR...comerán inmundicias en Asiria...Como no lo obedecieron, mi Dios los rechazará; ¡andarán errantes entre las naciones! (Oseas 9:3, 9:17).

El llanto de Oseas fue una advertencia, una que Israel ignoró para su propio detrimento. El último verso de Oseas contiene el último pedido del profeta,

El que es sabio entiende estas cosas; el que es inteligente las comprende. Ciertamente son rectos los caminos del SEÑOR: en ellos caminan los justos, mientras que allí tropiezan los rebeldes (Oseas 14:9).

El Profeta Historiador quien escribió la narración de Reyes sobre la caída de Israel, estableció el mismo conocimiento,

Todo esto sucedió porque los israelitas habían pecado contra el SEÑOR su Dios, que los había sacado de Egipto, librándolos del poder del faraón, rey de Egipto. Adoraron a otros dioses y siguieron las costumbres de las naciones que el SEÑOR había expulsado delante de ellos, como también las prácticas que introdujeron los reyes de Israel. Además blasfemaron contra el SEÑOR su Dios, y dondequiera que habitaban se construían altares paganos. Desde las torres de vigilancia hasta las ciudades fortificadas, y en la colina y bajo todo árbol frondoso, erigieron piedras sagradas e imágenes de la diosa Aserá, y en todos los altares paganos quemaron incienso, siguiendo el ejemplo de las naciones que el SEÑOR había desterrado delante de ellos. Fueron tantas las maldades que cometieron, que provocaron la ira del SEÑOR. Rindieron culto a los ídolos, aunque el SEÑOR lo había prohibido categóricamente (2 Reyes 17: 7-17:12).

Reyes enfatizó que Israel contaba con una advertencia. Dios no preparó a escondidas su juicio sobre ellos. Él envió Amós, Oseas y otros:

Por eso el SEÑOR les dio esta advertencia a Israel y a Judá por medio de los profetas y videntes: “¡Vuélvanse de sus malos caminos! Cumplan mis mandamientos y decretos, y obedezcan todas las leyes que ordené a sus antepasados, y que les di a conocer a ustedes por medio de mis siervos los profetas (2 Reyes 17:13).

La reacción de Israel no fue la que debió ser. En lugar de apartarse del pecado, Israel pecó más profundamente.

Con todo esto, no hicieron caso, sino que fueron tan tercos como lo habían sido sus antepasados, que no confiaron en el SEÑOR su Dios. Rechazaron los decretos y las advertencias del SEÑOR, y el pacto que él había hecho con sus antepasados. Se fueron tras ídolos inútiles, de modo que se volvieron inútiles ellos mismos; y aunque el SEÑOR lo había prohibido, siguieron las costumbres de las naciones vecinas. Abandonaron todos los mandamientos del SEÑOR su Dios, y se hicieron dos ídolos fundidos en forma de becerro y una imagen de la diosa Aserá. Se postraron ante todos los astros del cielo, y adoraron a Baal; sacrificaron en el fuego a sus hijos e hijas; practicaron la adivinación y la hechicería; en fin, se entregaron a hacer lo que ofende al SEÑOR, provocando así su ira (2 Reyes 17:14- 17:17).

Esto es lo que trajo el juicio del Señor y la caída de Israel:

Por lo tanto, el SEÑOR se enojó mucho con Israel y lo arrojó de su presencia. Sólo quedó la tribu de Judá (2 Reyes 17:18).

CONCLUSION

Uno puede mirar a la caída de Israel y ver en ella una explicación puramente secular. Asiria era más fuerte, estaba buscando expandirse, e Israel realizó algunos errores políticos bobos, alineándose a sí mismo con Siria en rebelión. Con Tiglat-Piléser III buscando la expansión, siendo el guerrear su hobby (pasatiempo preferido) anual de primavera, ¿qué oportunidad/posibilidad tuvo el pequeño puente de Israel? Muy parecido al jonrón de béisbol, existen simples hechos que pueden ser vistos para dictar el resultado.

Sin embargo, la verdad espiritual es mucho más profunda, y añade una dimensión a través de la fe que nos habla hoy en día. Dios constantemente obra a través del mundo así

como él obra en el mundo. Nuestra tendencia es dar crédito a Dios simplemente en aquellas áreas en donde tenemos brechas de conocimiento y la incapacidad de ofrecer cualquier otra explicación. Este es un punto de vista trágico que no sólo pone a la fe a riesgo de desaparecer (cuando y si la brecha de conocimiento es cerrada a través de nuevo entendimiento), sino que también falla en ver la mano de Dios tejiendo la tela de la vida diaria. Cuando Jesús nos pidió que oráramos diariamente para que Dios nos de pan, él no quería decir que un pan físico mágicamente aparecería de la nada frente a nuestra casa cada mañana. La oración transmite, al menos típicamente, que Dios obrará en y a través del mundo para traer el pan que necesitamos y por el que oramos.

Esto no quiere decir que Dios no puede obrar milagrosamente aparte de las explicaciones de las leyes físicas del universo. Ciertamente el nacimiento virginal y la resurrección de Cristo hablan de esto (así como lo es la resucitación de Lázaro, el alimento para los 5,000, etc.). Sin embargo, debemos reconocer que no es nada menos que la mano de Dios, cuando los eventos suceden en ciertas formas en cumplimiento de su voluntad y palabra.

Esto ciertamente hace que surjan ideas difíciles que nos hacen contemplar la majestad y misterios de Dios. ¿Acaso quiere decir que la historia se desarrollaría de manera distinta si Israel hubiese dejado de pecar y vivido justamente ante Dios? ¿Acaso el mapa de Israel simplemente se hubiese expandido alrededor de Israel? ¿Acaso toda la historia sería diferente y T-P hubiese perdido su poder antes de deportar a los Israelitas? No podemos responder estas preguntas, y hasta cierto grado son debatibles. Nuestra respuesta es bastante simple. Debemos vivir correctamente ante Dios, confiando en él con las consecuencias. Colocamos un pie frente al otro, buscando su voluntad sobre la tierra así como en el cielo. En este caminar, a medida que lo reconocemos, confiamos en él para que haga rectos nuestros caminos.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.